

AVES ARGENTINAS

REVISTA DE NATURALEZA Y CONSERVACIÓN



UN NUEVO AMIGO DE LAS ESPECIES EN PELIGRO

LOS PERROS SON PARTE DE NUESTRA VIDA DIARIA AUNQUE TAMBIÉN PUEDEN SER VALIOSOS ALIADOS PARA LA CONSERVACIÓN, CUANDO SE LOS CUIDA Y ADIESTRA CON PACIENCIA, CARIÑO Y PROFESIONALISMO.

Habitualmente la presencia de perros en ambientes naturales representa un grave problema para la fauna silvestre por hostigamiento, depredación y transmisión de enfermedades. A partir del trabajo pionero realizado por organizaciones de la sociedad civil en Estados Unidos, como *Pack Leader Dog Training*, *Conservation Canines* y *Working Dogs for Conservation*, biólogos orientados a la conservación comenzaron a utilizar perros entrenados para recabar información sobre especies consideradas “fantasma” por su escasa presencia, baja detectabilidad o conductas elusivas.

Es el caso de Fernando Del Moral en Argentina, quien detectó la presencia de **yaguareté** y **oso de anteojos** en las yungas salteñas sobre los 3.000 m.s.n.m. con la colaboración de perros entrenados. También el de Karen DeMatteo que

con la ayuda de sus perros, está generando valiosa información sobre el casi desconocido **zorro pitoco** además de otros cuatro carnívoros y sus presas.

Existen perros que colaboran de distintas maneras en proyectos de conservación: a principios de los ´90 el naturalista Gustavo Aprile trabajando para Fundación Vida Silvestre Argentina, entrenó dos “cuzquitos” para realizar los llamados *ejercicios de rechazo*. Estos perritos ladraban y asustaban a los animales que se encontraban en rehabilitación a punto de ser liberados, sin que se les permitiese llegar a atacarlos. Dicha acción servía para generar rechazo hacia una especie de mamífero carnívoro que hasta ese momento les resultaba amigable, pero que en estado silvestre representaría una amenaza.

Otro conservacionista que recurre a perros desde hace décadas es Bruno Carpinetti; los utiliza para



■ **GUSTAVO APARICIO**

NATURALISTA. DIRECTOR ADJUNTO DE LA REVISTA AVES ARGENTINAS



◀ Izquierda: los perros del Proyecto Juco -que rastrean grandes carnívoros en las yungas salteñas- trabajando en un área por encima de los pastizales de niebla, a 3.700 m.s.n.m. Abajo: "El Gringo" del Programa Patagonia de Aves Argentinas. No persigue a la fauna silvestre -como a este **zorro colorado**- pero si detecta la presencia del exótico **visón americano** que amenaza las últimas poblaciones de **macá tobiano**.

cazar **jabalíes** en la Bahía de Samborombón y así proteger el hábitat del **venado de las pampas**.

Patrick Buchanan, coordinador de Acciones de Manejo del Programa Patagonia de Aves Argentinas, entrenó un perro para detectar **visones**. El objetivo es localizar a este depredador exótico que representa la principal amenaza del **macá tobiano** en los ambientes donde se reproduce.

María José Bolgeri entrena perros para proteger al ganado doméstico del ataque de carnívoros silvestres como **puma** y **gato andino**. De esta forma pretende reducir el conflicto entre los pobladores del norte de la Patagonia con los depredadores tope.

En esta nota, la palabra de algunos de ellos en primera persona.

FERNANDO DEL MORAL

PATRICK BUCHANAN



MARÍA JOSÉ BOLGERI



▲ Perros protectores de ganado entrenados en el marco del Proyecto Gato Andino. Los cachorros son criados con las ovejas; de adultos saldrán al campo junto al ganado para disuadir a los carnívoros silvestres y reducir los ataques.



GATO ANDINO: PERROS PROTECTORES DEL GANADO

María José Bolgeri



Gato andino, especie en grave peligro de extinción. Es cazada en represalia a reales o potenciales ataques al ganado.



“En Patagonia el conflicto entre la producción ganadera y la fauna silvestre necesita acciones inmediatas. Los carnívoros silvestres son perseguidos y matados por productores para evitar depredación sobre ganado y cuando se utiliza veneno se afecta también al ensamble de carroñeros (como los 32 **cóndores** muertos envenenados en Malargüe en 2018). El problema se agrava cuando hay presencia de carnívoros en peligro de extinción, como es el caso del **gato andino**.”

“En nuestra zona de trabajo el 50% de los registros de **gato andino** corresponden a individuos cazados en represalia por un ataque real o potencial y una de las herramientas que utilizamos como medida de mitigación, desde la filial argentina de Wildlife Conservation Society y la Alianza Gato Andino, son los perros protectores de ganado. Creemos que si logramos disminuir las muertes de ganado por depredación, mejorará la percepción de los productores hacia los carnívoros y dejarán de cazar, perseguir y envenenar a la fauna silvestre.”

“Los cachorros nacen en el corral y están en contacto con el ganado desde el primer día generando así todas las conexiones cerebrales de familiaridad con lo que huelen, escuchan y ven, que son las **ovejas** y **chivos**. A los 45 días se destetan y se corta la relación con la madre y comienza a generarse el vínculo de protección, juego y pertenencia hacia su rebaño. Durante esa etapa están encerrados en el corral siempre con algunos animales para corregir cualquier conducta inapropiada como mordedura a los **corderos** o **chivitos** y juegos bruscos.”

“A los tres meses pueden empezar a hacer salidas cortas con el ganado por el campo evitando que se fatiguen; entre los 4 y 5 meses son entregados a los productores quienes tienen que estar atentos y seguir corrigiendo malas conductas, ayudarlos a reconocer el territorio y volverlos al rebaño si se apartan demasiado. Recién a los 12 meses se puede decir que un perro finalizó su entrenamiento. Un dato importante es que no se les da nunca de comer carne ni huesos, solamente alimento balanceado, para que no relacione la alimentación con el ganado ni con fauna silvestre.”

“No persiguen fauna silvestre porque se mantienen junto a su rebaño, la única precaución necesaria por parte de los propietarios, es mantenerlos bien alimentados para evitar que cacen.”

“Se busca evitar que los carnívoros silvestres lleguen donde está el ganado. Cuando el perro percibe una amenaza para su rebaño trata de disuadirla ladrando, rodea al ganado o lo desplaza e intenta ahuyentar al depredador, así interrumpe el comportamiento típico de los carnívoros: acecho, persecución y matanza. Para el resto de la fauna silvestre no son un problema ya que están acostumbrados a los animales ¡conviven con el ganado!” ■

▼ Cachorros criados con el ganado desde los 45 días de nacimiento. De esta forma establecen estrecha familiaridad y formarán parte del rebaño, ahuyentando a los predadores y reduciendo conflictos con el hombre.



MARÍA JOSÉ BOLIGERI

EL PROBLEMA DE LOS PERROS SIN CONTROL EN ÁREAS PROTEGIDAS

Gustavo Aprile



“Así como actualmente se cuenta con estas experiencias exitosas en el cuidado y uso de perros domésticos asociados a prácticas de manejo conservacionista, no hay que olvidar que los perros domésticos pueden ser verdaderos enemigos de la fauna. Su origen como carnívoro silvestre (el lobo) se manifiesta en su instinto de persecución y caza, estimulado aún más cuando se reúnen en jauría. Por ello, la presencia y proliferación de perros domésticos en torno a las áreas naturales protegidas -ni hablar dentro de ellas- suele constituirse en un importante problema de conservación. El perro se convierte en un agente que repele a los animales silvestres tan solo con su presencia o su olor, cuando no los depreda o les transmite patógenos.”

“En los ejemplos aquí descritos los dueños se hacen cargo del comportamiento, alimentación, sanidad y cuidados de los canes para que sean aliados de la conservación. Ojalá esto nos motive -como propietarios de perros- para que también nosotros tengamos una actitud de suma responsabilidad tanto con nuestros mejores amigos, como con las especies silvestres que habitan los espacios naturales.” ■



▲ Perro persiguiendo a un huemul en El Chaltén, provincia de Santa Cruz.